

EL NACIONAL DE TEATRO, DESIERTO

Los Premios Nacionales de Literatura han correspondido a los siguientes escritores: El «Miguel de Cervantes» a Angel Palomino, por su novela «Torremolinos Gran Hotel»; el «José Antonio Primo de Rivera», a Francisco Garfias, por «La duda»; el «Francisco Franco», a Juan de Zaragüeta, por «Cuarenta años de periodismo»; el «Menéndez Pelayo», a Mario Gómez Santos, por «Vida de Gregorio Marañón»; el «Miguel de Unamuno», a José S. Lasso de la Vega, por «De Sófocles a Brecht» y el «Emilia Pardo Bazán», a Gonzalo Sobejano por «Novela española de nuestro tiempo».

Todos estos premios se han concedido por mayoría, a excepción del «Francisco Franco» que se concedió por unanimidad. El Premio Nacional de Teatro «Calderón de la Barca» fue declarado desierto.

NOTICIAS DE 7 DIAS

MURIO ALEXANDER TVARDOVSKY

Alexander Tvardovsky, una de las figuras capitales de las letras rusas contemporáneas, falleció la pasada semana a los 61 años de edad. Tvardovsky dirigió hasta febrero de este año que ahora termina la revista mensual «Novy Mir», lugar de cita y apertura de las últimas promociones literarias soviéticas y una de las revistas especializadas con mayor tirada: 135.000 ejemplares, conseguidos gracias a la gran personalidad del poeta recién desaparecido.

Como se recordará Tvardovsky fue el defensor más acérrimo de su compatriota Solzenitsin a raíz de las incidencias surgidas hace

dos años cuando le fue concedido el Nobel. A raíz de aquellos hechos el escritor presentó su dimisión al frente de la revista.

Con Alexander Tvardovsky desaparece uno de los autores aperturistas que a su propia obra suma el enorme valor de haber intentado por todos los medios introducir en el cerrado ámbito literario soviético los nombres clave de las letras occidentales. Políglota, crítico, ensayista y poeta, Tvardovsky deja un sensible vacío literario e ideológico entre el revisionismo soviético de nuestros días.

«ESCOLASTICOS», NO

Otro premio con cierto misterio literal lo constituye el que por bajo el patrocinio del Ministerio de Instrucción Pública italiano y el Ayuntamiento de Roma convoca el Instituto de Estudios Romanos. Se trata del «XXIII Certamen Internacional de Prosa Latina»: composiciones inéditas, tema libre, 1.500 palabras de extensión, plazo hasta el 15 de enero y más detalles en el Instituto Italiano de Cultura. Bien hasta aquí, pero «quedan excluidas las traducciones y las composiciones de índole escolástica». ¿Qué composiciones son esas? ¿Qué tienen los organizadores contra el santo de Aquino y su escuela? ¿De qué prosa se trata? Entérese quién se sienta interesado en el Instituto Italiano de Cultura, Pasaje Méndez Vigo, 5, Barcelona, donde aclararán tan graves dudas.

UN PREMIO DE MIEDO

De miedo, sí. Con ganas de pedir perdón por el atrevimiento que supone presentarse al premio; con el pánico de ganarlo y ver qué diablos ocurre, a que pena se nos condena, que reclamaciones y desdichas se nos echan encima, reproducimos acojonados parte de las bases que la Caja de Ahorros de Salamanca y el «Diario Regional» de Valladolid imponen a los osados que estén dispuestos a concurrir al concurso de cuentos que conjuntamente convocan. Tiembien después de haber leído:

El jurado podrá declarar desier-

to el premio —cosa lógica—, pero también podrá prorrogar el plazo de admisión de originales que, en principio, fien con la hora justa de las uvas de Noche Vieja. Y también podrá rechazar aquellos originales que estime no aptos para su publicación «por su temática y lenguaje» y el «Diario Regional» vallisoletano podrá reproducir los cuentos seleccionados (sin que se haga protesta alguna en cuanto a los derechos de edición; y no devolverá originales; y no mantendrá correspondencia alguna con los concursantes; y se queda con la propiedad de todos los cuentos premiados y, por si alguna duda cupiera, se advierte, a todos los efectos, que se exige la «previa y total aceptación de las bases» respecto a cuya interpretación «prevalecerá única y exclusivamente la opinión del Jurado». ¿Hay quién dé más?

En serio: a premios así no debería presentarse nadie. Se corre el peligro de ser condenado a la silla eléctrica.

«ELS XIQUETS I LA CIRCULACIÓ»

Una auténtica normalización de la problemática lingüística exige una reflexión sobre el futuro. En este sentido la educación escolar en nuestra lengua se configura como una urgente necesidad. **Els xiquets i la circulació** constituye una interesante aportación a la bibliografía pedagógica catalana, llenando un vacío, hasta ahora existente, en la literatura escolar.

La circulación y sus problemas son aspectos cotidianos con los que se enfrentan los habitantes de la urbe. Diversas campañas y la existencia de parques infantiles de tráfico han colaborado a la normalización de este problema. El libro de Joan J. Senent, (Editorial Gorg, Valencia) es una excelente muestra de medio didáctico adaptado a la mentalidad del niño. Ajustado a las normas y temas de la Dirección General de Enseñanza Primaria y básicamente construido con gráficos explicativos e ilustraciones a todo color **Els xiquets i la circulació** es un libro dedicat als xiquets per tal que anreguen fàcilment a circular segons les normes reguladores del trànsit.